

operaciones q.<sup>e</sup> la completa derrota del Brigadier Orrelli en el cerro de Pasco p.<sup>r</sup> los esfuerzos y el valor del benemérito Coron.<sup>1</sup> Mor. D. Juan Ant.<sup>o</sup> Alvarez de Arenales, con los demás Gefes Oficiales y Tropa q.<sup>e</sup> forman la Divic.<sup>n</sup> de su mando, de cuyos detalles se instruirá V S p.<sup>r</sup> las copias q.<sup>e</sup> acompaño bajo los n 1. 2 y 3. Yo reco- miendo a la considerac.<sup>n</sup> de S. E. a todos los q.<sup>e</sup> han tenido parte en aquella gloriosa jornada en q.<sup>e</sup> la humillac.<sup>on</sup> del enemigo ha sido igual a la confianza q.<sup>e</sup> tenía de buen suceso.

Quiera VS ofrecer a S.E. las más cumplidas enhorabuenas p.<sup>r</sup> el triunfo de nuestras armas y por el influjo q.<sup>e</sup> él debe tener sobre el éxito de la Campaña del Perú.

Dios gue. a V S m.<sup>s</sup> años, Cuart.<sup>1</sup> Gral. en Huaura Dic.<sup>e</sup> 21 de 1820

*José de S.<sup>n</sup> Martín*

Señor Coron.<sup>1</sup> D.<sup>n</sup> José Ignacio Centeno

Min.<sup>tro</sup> de Estado en el Departam.<sup>to</sup> de la grra.

[Al margen]

Se han presentado hasta hoy tres ofic.<sup>les</sup> más de los dispersos en Pasco Enero 2 de 1821

(Una rúbrica de San Martín)

---

Nº 1º

(Documento Nº 298)

[Fs. 364]

Exmo Sor = Por mis anteriores ultimas comunicaciones de 4 de Nov.<sup>e</sup> en Guamanga, 22 y 24 del mismo en Jauja, habrá podido V. E. instruirse substancialm.<sup>te</sup> de las marchas, movimientos y ope- raciones de esta división de mi mando y del estado en q.<sup>e</sup> he dejado aquellas Prov.<sup>s</sup> con las de Guancav.<sup>a</sup>; no ofreciéndoseme añadir mas, q.<sup>e</sup> el haber quedado en Tarma un respetable parque, de pertrechos y útiles de grra. habiendo completado hta. cerca de 700 fuciles con los q.<sup>e</sup> yo he dado S.<sup>e</sup> 500 y tantos q.<sup>e</sup> se quitaron al enemigo en la acción y dispersos, con lo qual queda el benemérito patriota, nuevo Gob.<sup>r</sup> Int.<sup>e</sup> de Tarma, D.<sup>n</sup> Fran.<sup>co</sup> de Paula Otero, activando el arre- glo y organización de aquellas Milic.<sup>as</sup> Provinciales en los quatro Pueblos principales, Tarma Jauja, Concep.<sup>n</sup> y Guancayo.

Me agitaba en todas estas disposiciones p.<sup>r</sup> caer aceleradam.<sup>te</sup> sre. Pasco quando ya tenía noticias de q.<sup>e</sup> Lima había salido una di- vis.<sup>n</sup> fuerte contra mi al mando del Brigad.<sup>r</sup> Orrelli, con q.<sup>e</sup> Pezuela seg.<sup>n</sup> sus comunicaciones originales, contaba con la total destrucción de la fuerza q.<sup>e</sup> tengo el honor de mandar. Antes de llegar al nomi- nado Pasco, me informé de q.<sup>e</sup> el esperado Orrelli, después de ha- berse posesionado del precitado punto, variando de posesión tomó la de este Pueblo del Cerro, con resolución de esperarme en él, y ata-



carme. En este conseppto me acampé en Pasco el 5 del corr.<sup>te</sup> a las 11 del día y con una partida de Granad.<sup>s</sup> a caballo, pasé personalm.<sup>te</sup> en la misma tarde a reconocerle la entrada y localidad de este dho. cerro, cuyo nombre se da al Pueblo, sin embargo de estar en una ondura, rodiada de cumbres elevadas, p.<sup>r</sup> cuya razón y otras circunstancias se suponía, no sin fundam.<sup>to</sup>, inasesible. Muy a pesar de q.<sup>e</sup> se intentó estorvar mi designio p.<sup>r</sup> las Tropas de Orrelli, q.<sup>e</sup> al efecto ocupaban la altura de la entrada, yo efectué el reconocim.<sup>to</sup> tomando aquellas nociones q.<sup>e</sup> me eran necesarias, con lo cual regresé a mi Campam.<sup>to</sup>, sin q.<sup>e</sup> los enemigos me persiguiesen mas q.<sup>e</sup> un corto trecho.

El día sig.<sup>e</sup>, ayer 6, a la alva me puse en marcha pausada p.<sup>r</sup> no fatigar mi Tropa dejando en Pasco el cargam.<sup>to</sup> y Equipajes escoltado de los enfermos y alg.<sup>s</sup> Milicianos. Antes de las 9 de la mañana [Fs. 364 vta.] llegué al pie del gran cerro q.<sup>e</sup> tenía q.<sup>e</sup> trepar p.<sup>a</sup> tomar las alturas q.<sup>e</sup> dominan a este dho. Pueblo cuya distancia desde aquel es de cerca de tres leguas; una nebadá muy espesa y copiosa, parecía q.<sup>e</sup> se me oponía, pero en las columnas de ataque de mi Tropa disponible, dos paralelas, y una a retaguar.<sup>a</sup>, como de reserva en dirección del claro de aquellas, con dos comp.<sup>s</sup> de Casad.<sup>s</sup> p.<sup>r</sup> mi derecha algo abansadas acia a lo más elevado, me apoderé muy pronto de toda la cima, q.<sup>e</sup> era el punto en el concepto del enemigo insuperable p.<sup>a</sup> mis valientes soldados. Desde allí, quando ya cesó de nevar aclarando el día procuraba obserbar los movim.<sup>tos</sup> del enemigo, q.<sup>e</sup> tenía a mi frente en el Pueblo, situado, como llevo indicado, en una ondura cuya bajada parecía impracticable, principalm.<sup>te</sup> p.<sup>r</sup> mi derecha. Mi deseo se extendía a poder formar alguna idea del Plan e intenciones del enemigo, a este efecto le provoqué con alg.<sup>s</sup> tiros de Artill.<sup>a</sup> sre. la Población; surtió efecto mi incitación, pues luego salió la Infant.<sup>a</sup> enemiga fuera de las casas, en una corta extensión q.<sup>e</sup> hay entre ellas y al pie del Cerro, se colocaron como 400 hombres p.<sup>r</sup> su derecha en Tres líneas subcesivas, todas parapetadas u ocultas en una especie de fosos, y otra con tanta fuerza, a poco menos p.<sup>r</sup> su izquierda en una pequeña altura, q.<sup>e</sup> forma una Peña explanada, amagándome, al mismo Tpo. p.<sup>r</sup> el propio costado con guerrillas de Casad.<sup>s</sup>, como Tratando de impedir mi bajada. Mi Caball.<sup>a</sup> estaba formada en el bajo a mi izquierda, en distancia de quatro quadras, único terreno capás de permitir en alg.<sup>n</sup> modo sus operaciones y á su frente mediando un bajío pantanoso estaba la Caball.<sup>a</sup> enemiga.

En esta disposición di las ordenes p.<sup>a</sup> q.<sup>e</sup> mis dos columnas paralelas, la del 11 p.<sup>r</sup> mi izquierda y la del 2 p.<sup>r</sup> la derecha, con sus Cazad.<sup>s</sup> algo abansados p.<sup>r</sup> los costados exteriores, emprendiesen la



bajada, y la tercera de reserva, siguiendo siempre en el modo posible a retaguardia sre. el Centro, p.<sup>a</sup> atender cómo y cuándo las ocurrencias lo exigiesen, siendo de advertir, q.<sup>e</sup> la columna de mi derecha tenía q.<sup>e</sup> atravesar enbajando, p.<sup>r</sup> un estrecho espacio entre dos lagunas p.<sup>a</sup> dirigirse sre. a la fuerza de la izquierda enemiga, quasioculta en la insinuada Peña. Así caí al Plano improvisam.<sup>te</sup>, y sin detención [Fs. 365] de un mom.<sup>to</sup> mand.<sup>e</sup> cargar a ambas columnas sre. sus objetos al paso, q.<sup>e</sup> cambiando los Casad.<sup>s</sup> del 11 de la izquierda de su columna a la derecha, p.<sup>r</sup> donde el borde de la Laguna los ocultaba alg.<sup>n</sup> tanto, salían a flanquear la primera de las tres dhas. líneas enemigas. Ambas muy paralelas y estos Cadores, [sic] obraron con tanta exactitud, energía y brabura q.<sup>e</sup> a pesar de las colocaciones tan ventajosas, y exfuerzos de los enemigos, la carga de mis tropas fue tan rápida y feroz q.<sup>e</sup> las contrarias tubieron q.<sup>e</sup> ponerse en fuga a toda carrera, siguiendo así p.<sup>r</sup> los dos costados del Pueblo y mi reserva p.<sup>r</sup> el centro, sin detenerse hta. el otro extremo donde posecionándome de una Pampa llana parecía haberse dirigido la fuerza del despotismo como el humo, pues ya no aparecían enemigos, sino como en una total dispersión q.<sup>e</sup> apenas se divisaban. — Al mismo tiempo q.<sup>e</sup> mi Infant.<sup>a</sup> emprendió su carga, hiso igual operación la Caballería sre. la del frente, con no menos coraje e intrepidez corriendola a sable en mano a pesar de obstáculos q.<sup>e</sup> la localidad y ranchos presentaban hta. haberla dispersado, apricionado y muerto, quanto el sufrim.<sup>to</sup> de los caballos pudo ofrecer.

La fuerza enemiga, seg.<sup>n</sup> sabíamos y nos manifestaban los Estados q.<sup>e</sup> hemos encontrado, asendían al numero de mil y tantos hombres inclusivos 160 ó 70 de caball.<sup>a</sup> de Drag.<sup>s</sup> y Lanseros de Lima con el Bat.<sup>n</sup> de Infant.<sup>a</sup> del Regim.<sup>to</sup> de Victoria; y a más de 80 á 100 hombres de la concordia de este Mineral; y el resultado en substancia q.<sup>e</sup> de los enemigos se hán recogido 41 muertos; se han tomado 320 pricioneros inclusives 26 oficiales, según manifiesta la Lista q.<sup>e</sup> se acompaña con el N<sup>o</sup> 1<sup>o</sup>; 260, fucil.<sup>es</sup> 2 pzas de Artill.<sup>a</sup>, pertrechos, Banderas, música, Equipaje y todo lo q.<sup>e</sup> Tenían, sin haber escapado 5 hombre, reunidos: pues aun el mismo Gefe Orrelli, se fue p.<sup>r</sup> una rara casualidad con tres Lanseros y así estos como todos los demás dispersos forsadam.<sup>te</sup> tomaron el rumbo p.<sup>r</sup> la frontera y Montaña de los Chunchos q.<sup>e</sup> si quieren retrogadar los conseguirán muy dificultosam.<sup>te</sup>, estando como están los Naturales patriotas de estos lugares, electrizados y an [Fs. 365 vta.] siosos p.<sup>r</sup> acabar con ellos de nuestra parte, hemos perdido 4 homb.<sup>s</sup> muertos, 2 del 11, uno del 2, y uno de Granad.<sup>s</sup> a Caballo, con más el Ten.<sup>te</sup> de Granad.<sup>s</sup> del 11 D.<sup>n</sup> Juan Moreno, y 12 soldad.<sup>s</sup> heridos, dos muy gravem.<sup>te</sup>, siendo de advertir q.<sup>e</sup> entre los muertos de los enemigos es un oficial, y en-



tre los prisioneros de esta clase hay 2 heridos, el uno gravem.<sup>te</sup>

Es indudable S.<sup>r</sup> Ex.<sup>mo</sup> q.<sup>e</sup> el Dios de los Extos. protege nuestra Causa de un modo el más admirable. Yo creo q.<sup>e</sup> faltaría a mi deber, y a la justicia si no pusiese en el Sup.<sup>r</sup> conocim.<sup>to</sup> de V. E. el distinguido mérito, valor y extraordinarios exfuerzos con q.<sup>e</sup> se ha comportado esta oficialidad y Tropa, quando no me es fácil expresar quiénes lo hayan hecho mejor; pues a porfía, y con un entusiasmo el más loable se disputaban los triunfos; p.<sup>r</sup> lo q.<sup>e</sup> si V. E. fuese servida para conceder la gracia de alg. divisa de premio q.<sup>e</sup> haga honor a estos valientes defensores de la Independ.<sup>a</sup> de América, o lo q.<sup>e</sup> sea de su justificado agrado; mientras q.<sup>e</sup> yo esperando su aprobación, determino dar una corta gratificación a los soldad.<sup>s</sup>

Dios gue. a V. E. m.<sup>s</sup> a.<sup>s</sup> Campam.<sup>to</sup> en el Mineral de Pasco y dic.<sup>o</sup> 7 de 1820

Exmo Sor

*Juant.<sup>o</sup> Alvarez / de Arenales*

NOTA Que también se han tomado en las Caxas de este Pueblo doce mil pesos en dinero efectivo—

Es copia

*Monteagudo*

Ex.<sup>mo</sup> — S.<sup>r</sup> Cap.<sup>n</sup> G.<sup>1</sup> y en Gefé del Exto libertador del Perú.

(Documento N<sup>o</sup> 299)

[Fs. 366]

N<sup>o</sup> 2

EN LA ACCION DEL 6 DE DIC.<sup>e</sup> EN EL PUEBLO NOMBRADO DEL CERRO DE YAURICOCHA (MINERAL DE PASCO) DADA P.<sup>r</sup> LA DIVISION EXPEDICIONARIA DEL EJERCITO LIBERTADOR DEL PERU CONTRA OTRA ENEMIGA DEL GOBIERNO DE LIMA AL MANDO DEL BRIGADIER D. DIEGO ORRELLI.

Esta, según los informes circunstanciados, q.<sup>e</sup> tube, y lo q.<sup>e</sup> en consecuencia aparece de los estados tomados a los enemigos, se componía de ochocientos y tantos hombres de Inf.<sup>a</sup> de Línea del Reg.<sup>to</sup> de la Victoria; (inclusives algunos más de otros cuerpos) Ciento y ochenta más de Caball.<sup>a</sup> de Dragones, y Lanzeros de Lima, y cerca de doscientos infantes de la concordia de este Mineral. Y la fuerza disponible de la de mi comando fue de setecientos quarenta de Inf.<sup>a</sup>, incluso quarenta reclutas, y ciento y veinte de Caball.<sup>a</sup>, de los quales también reclutas quarenta y sinco q.<sup>e</sup> todo asciende a ochocientas sesenta plazas.

En día 5 del corriente después de acampar en Pasco, pasé personalm.<sup>te</sup> con una partida de mi dha. Caball.<sup>a</sup> a reconocer la posición del enemigo, q.<sup>e</sup> se hallaba en este dicho cerro, distante de Pasco cerca tres leguas; y sin embargo de hallarse una abanzada enemiga